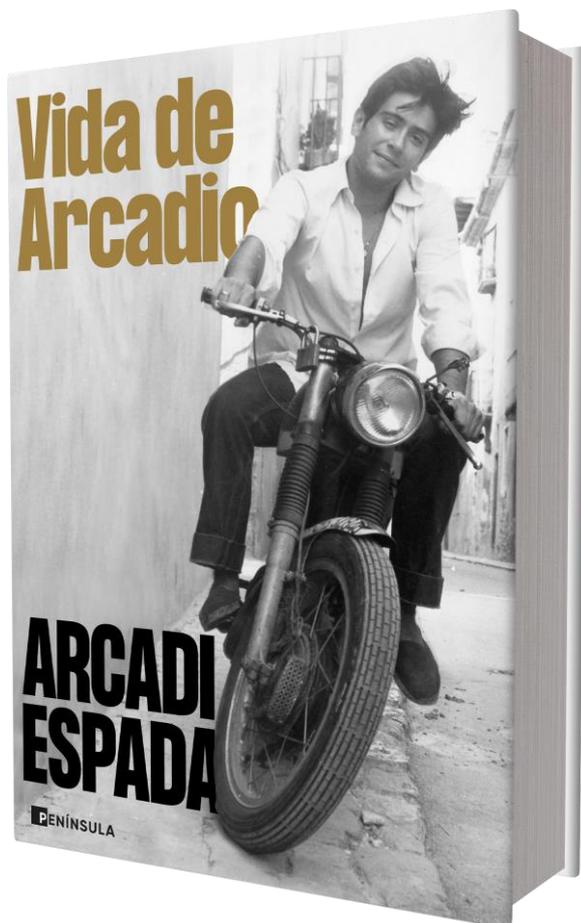


PENÍNSULA



ARCADI ESPADA

VIDA DE ARCADIO

**La formación intelectual
y sentimental de un hombre
y de un país**

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

A LA VENTA EL 24 DE MAYO

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)
T: 647 393 183 / E: salvador@salvadorpulido.com

ERICA ASPAS (Comunicación Área de Ensayo)
T: 689 77 19 80 / E: easpas@planeta.es

SINOPSIS

Vida de Arcadio es un reportaje íntimo, escrito en segunda persona, que tiene como asuntos coincidentes la juventud del autor y la juventud de la democracia española.

La lucha por hacerse un hombre, detallada sin pudor ni contemplaciones, se cruza con las mentiras de su tiempo y con la primera y principal: que **la juventud sea el almacén de los sueños perdidos**. Aunque esta indagación sobre lo íntimo que el autor acomete con la voluntad de verdad que usa en su oficio para narrar la vida de los otros es también una **celebración alegre y sensible** de muchos momentos inaugurales de la experiencia.

Escrito desde la convicción de que el pasado solo puede observarse con los ojos del presente, el libro **ajusta las cuentas con algunas crisis contemporáneas**, extrañamente vinculadas con las de hace cuatro décadas; como si el tiempo fuera esa ilusión que documentan los físicos y los poetas.

«Te llamabas Arcadio. Yo, en cambio, fui siempre Arcadi. La o se desprendió como piel muerta, y atribuí el hecho a las chicas en el primer libro que escribí.»

EL AUTOR



© Javier Barbancho

ARCADI ESPADA (Barcelona, 1957) es periodista desde hace más de cuarenta años. Escribe en *El Mundo* y antes lo hizo en *El País* y *La Vanguardia*. Fue profesor de Periodismo en la Universidad Pompeu Fabra y es autor, entre otros libros, de *Contra Catalunya*, *Raval*, *Diarios*, *En nombre de Franco*, *Un buen tío* y *La verdad*.

EXTRACTOS DE LA OBRA

«El recuerdo no es la vida sino la narración, despojada de la pelusa de la vida.»

ARCADI ESCRIBE A ARCADIO

«Alguien me dijo que no habías tenido adolescencia, o sea, desorden; que **pasaste sin transición de la infancia a la edad adulta. Estoy de acuerdo.** Incluso he encontrado alguna prueba. El 9 de diciembre, un día después de aprobarse la Constitución, escribías a tu amigo Javier, que estaba en Ceuta haciendo la mili, y así le dabas cuenta de tu estado de ánimo: "Un poquitín tristes porque los fascistas crecen como hongos y un poquitín alegres porque ya tenemos Constitución".

Si no estuviera cogido, podría titular esto Memorias de un joven formal. Tenías veintiún años, que es la edad del desacuerdo, y celebrabas el gran acuerdo español. Hay algo más en la carta. Tu **formalidad de joven comunista — eurocomunista**, como decías con una satisfacción que ni los mismos eurocomunistas entendían— se mantuvo vigilante ante tu propia militancia.»

«Escribirte habrá sido un fracaso si te he dotado de sentido. En el primer embiste serio de la edad se produce una fuerte refriega. **El aprendiz de viejo sostiene que su conciencia, su inteligencia y sus comprometidos vínculos con el mundo se mantienen intactos;** y que una prueba más de su lucidez es la fundamentada denuncia de que las cosas están vaciándose de sentido como nunca antes. Mientras, al otro lado, el tiempo le vocea sarcástico: «¡Calla, viejo Adán!». Arrogante, como es su costumbre, pero tampoco seguro de lo que dice.

En esa refriega estoy. Si me decidí a escribir tu vida fue para decantar la pelea. **Tu tiempo y este mío tienen cosas en común. ¡Empezando por la inflación!** Una nube de apocalipsis reúne aquel hongo nuclear y el cambio climático o la pandemia. En España hay, como entonces, dos reyes. Y la vanguardia feminil proclama como entonces: "Contra violación, castración".»

VERDAD Y LIBERTAD

«Cualquier hombre debería escribir su vida, porque en cada página habrá algo que ningún hombre haya oído. **No hay una sola vida plagiada.**»

«Escribo convencido de que el propósito de una vida, **el libre albedrío o la existencia de una inteligencia ordenadora son ficciones humanas.**»

«Casi todos los hombres consideran que una vida prefijada, donde la libertad sea una ilusión, es una vida despreciable, invivible. Pero se decía lo mismo de una vida sin dios. En realidad, **la vida es un thriller absorbente que hasta el último aliento mantiene en vilo al espectador.**»

«Por suerte lo guardabas todo. Y me asombra hasta qué punto **en la nimiedad brota la verdad.**»

«En el ambiente de la literatura psicologizante, el fracaso, el incumplimiento de las quimeras de la juventud, ha dado para mucho. Pero **nada de lo que se ha escrito tiene**

el mayor sentido si se prescinde de la responsabilidad personal, la mayor ficción del hombre, cuyo origen es biológico, pero que goza comprensiblemente del acuerdo de la religión: para exculpar a dios de sus atrocidades, los clérigos señalaron la responsabilidad del hombre.»

«La tarea del artista es que emerja la figura mientras aparta el sobrante de la piedra. El artista como creador es una herencia religiosa. El artista moderno encuentra. Como **el científico encuentra las leyes de la naturaleza, el artista encuentra la verdad de su tiempo**. El ateísmo literario es la no ficción y comparte con el clásico —y debe hacerlo con orgullo— el no al paradigma dominante. **La no ficción es un no.**»

«**La libertad es incompatible con las leyes de la naturaleza**. Sigo tu vida con la fascinación y el asombro con que desentraño el mecanismo de las tramas novelescas. Aunque sabiendo que la vida no tiene autor y que solo por convención figuras así en los créditos de la tuya.»

«**Millones de hombres estarían hoy dispuestos a entregar su libertad a cambio de no tener que preocuparse por la comida**, aunque fuese escasa y básica. Y también aceptarían el tedio a cambio de su seguridad. Pero quién hace una revolución para sobrevivir como un animal aburrido. **Tú no, desde luego**, que ibas a comerte el mundo con sus huesos y tendones.»

«**La conspiración de poetas y políticos suele traer malas consecuencias para la verdad**. En la Cataluña donde te criaste, el escritor catalán solo podía serlo si escribía en catalán, como el político catalán solo podía serlo si era nacionalista.»

ESCRIBIR

«**La escritura merece observarse, pero siempre a petición del lector —y no del autor—** que quiera comprobar cómo el texto ha ido haciéndose. Esta observación puede ser una fuente suplementaria de placer. Pero no tiene nada que ver con los tropiezos de la escritura presuntamente virtuosa cuando interrumpe cada dos palabras la fluidez del sentido para ponerse a descifrar los acertijos de una metáfora o de una analogía suicida. Hay todavía una desmesurada cantidad de humanos que **no distinguen entre la poesía y el crucigrama**. Los profesores creen que la escritura es música cuando es silencio.»

«Escribo con la ironía desdeñosa de **Vázquez Montalbán, tu maestro**, y no debería. Le tuviste afecto y respeto y aprendiste de él. Marxismo, apenas: no era su fuerte. Pero sí preparar una escritura periodística como si fuera una ensalada César: Gramsci, Conchita Piquer, Torcuato Fernández-Miranda, T. S. Eliot, Albariño de Fefiñanes, todo al gusto y convenientemente ahumado por un Robusto. **Él fue el pionero en España de la escritura pop.**»

«¡Quizá porque no veías bien **trataste desde el principio de que tu escritura se viera!** Como es habitual, ningún profesor trató de corregirte. También ellos creían que la buena escritura debe hacerse notar, advertir al lector de su presencia.»

PERIODISMO

«**El periodismo es un electrocardiograma**. El periodismo es, exactamente, el

instrumento moderno que permite demostrar por qué cualquier tiempo pasado fue peor.»

«Leer los periódicos después de mucho tiempo es engañoso. Los periódicos se escriben y se leen en el festival del día, al compás de un ruidoso carrusel de sentido y de sobreentendidos. El tiempo se lleva el ruido, y con él la gracia y la vivacidad. **Leer periódicos de otro tiempo es como leer lápidas.** Frías, lacónicas y verdaderas.»

«**No acabo de saber si fue suerte o desgracia el que te dedicaras a hacer entrevistas.** En todo caso, no fue decisión tuya, sino lo que te encargaban las revistas [...]. Las entrevistas orillaban los crudos problemas narrativos de la crónica, el género por excelencia del periodismo, como la novela lo es de la ficción.»

«**Las entrevistas pueden ser un relajante masaje intelectual para el que responde.** Y eso pone en duda que el que las haga no las cobre, según la célebre sentencia de Ruano. Los masajes se pagan, y el que contesta, el verdadero hacedor, cobra en especie.»

«**Las conversaciones tenían que ser como una buena faena de toros: emocionantes, cortas y hondas.** El pasado puede llegar a ser muy empalagoso.»

«Lo pintoresco es que **tantos periodistas adultos consideren su trabajo periodístico de segundo orden** y rindan idolatría a los oficiantes de la niebla; e incluso aspiren a ser uno de ellos y en el propio periódico, en cuanto surja la menor oportunidad. Una explicación es que **el periodismo es un coche escoba al que suben todo tipo de fracasados en lo que realmente habrían querido ser: políticos, deportistas, novelistas** y así por cada sección del periódico [...]. **No fue tu caso.** Lo que te interesaba era el periodismo. Ni la política ni la ciencia ni el deporte. O más bien todo eso en la medida en que cualquiera de sus argumentos podía ser investigado y descrito. Desmontar lo real y volver a montarlo.»

TIEMPO DE TRANSICIÓN

«**La primera mañana con Franco muerto escogiste tu ejemplar con mayor cuidado.** Sabías que lo guardarías para siempre. Aquí lo tengo, sobre la mesa, y soy yo el que ahora lo despliega con emoción crecida.»

«Mientras te escribo, se conmemoran los cuarenta años del golpe de Estado. Los periódicos tratan de encontrar una manera distinta de decir lo que es sabido. Hay **artículos y reportajes amarillentos que insisten en la complicidad del rey con los golpistas.** Todos son de extrema izquierda, muchos años después de que ese ejercicio conspirativo lo monopolizara la extrema derecha. Han pasado cuatro décadas y nadie ha probado la complicidad real. **El grave error del rey arrancó del mismo rasgo de carácter que le llevaría años después a la abdicación.** La frivolidad de algunos de sus comentarios sobre la difícil situación política y económica y la incapacidad de controlarla que atribuía a Adolfo Suárez hizo creer a algunos cortesanos que daría su asentimiento a una solución militar autoritaria.»

«Los tiempos que vivo se parecen a los que viviste. Este curioso fetiche cronológico de que **cada cuatro décadas se desencadene una crisis española.** O cada cuatro años: depende del siglo.»

«Comprendo el carácter vulgar, anodino y consuetudinario que lo impregnaba todo y

que tan difícil resultaría encajar en el tumulto excepcional de la juventud. Pero pasar de una dictadura a una democracia en un despacho es un trabajo de inmenso mérito. Solo tuvo un efecto secundario, que en algunos momentos ha sido grave. Los españoles están dispuestos a defender su democracia, pero no con la pasión del que defiende algo suyo, dura y trabajosamente conseguido. **La democracia fue una donación y en los momentos de crisis esta circunstancia aflora insidiosa.**»

«**Nuestros antepasados lo hicieron todo peor y nosotros lo estamos haciendo peor que los que vendrán.** Nosotros disponemos de su experiencia y los que vengan dispondrán de la nuestra. Las visiones fantasmales sobre el pasado son una mentira dulce. Mientras fue presente, las gentes del pasado nunca pudieron verlo y disfrutarlo como lo hacemos nosotros.»

«**¿No fue acaso presentismo lo que hicieron las gentes de la Transición?** Ellos observaron los crímenes del pasado con los ojos de las necesidades imperiosas del presente. ¿Por qué otro motivo que el de las instrucciones del presente iba a promulgarse una ley de amnistía que mandaba al olvido delitos de una sangre aún caliente y de otra que llevaba mucho coagulada?»

«*Interviú* aplicaba una fórmula mil veces probada por la prensa popular, que era acompañar los textos con desnudos. Su target estaba a medio camino del *Sun* y de *Playboy*, y **el verbo que más conjugaban era destapar**. Destapaban el crimen y los cuerpos. El pasado y el presente. **El pasado era el franquismo y el presente las mujeres.**»

EN TORNO AL SEXO

«**Fuera en nombre de la revolución o solo del deseo, tú tratabas de meterte entre las piernas de la primera que se cruzaba,** y se cruzaban. Hasta putas se cruzaban. Una tarde te acostaste con una de alto precio cerca de tu barrio, enviado por la revista *Climax* —donde trabajabas—, concretamente enviado por el periodista Xavier Vinader, militante comunista y especialista en tramas fascistas y jefe de redacción de una revista llamada, repito, *Climax*.»

«**Ninguna generación de hombres se ha visto libre de la presión de responder con erecciones nítidas en el juego sexual.** Ni siquiera el feminismo, que ha liquidado tantas obligaciones de los sexos y que tanto se complace, aparentemente, con el hombre flácido, ha aflojado su presión sobre este punto [...]. Tienen su contrapartida: igual que solo él puede fallar, solo él se levanta victorioso de la cama. La victoria da una forma especial de felicidad, como la da la entrega. Una retorcida complicación psicológica del hombre es que, a veces, simule la entrega para vencer.»

«A menudo he pensado en una **paradoja del sexo**. Tratándose de un intenso cuerpo a cuerpo, minucioso, a veces muy prolongado, **es extraña la facilidad con que, una vez que la relación acabó, el olvido va cubriendo los detalles:** la posición más corriente que adoptaron los cuerpos, la propia fisonomía de alguna de sus partes sacras, la organización más repetida de la ceremonia, las maniobras usuales que provocaban el placer.»

«**Los abusos a las mujeres tienen carácter criminal.** Pero hay algo, masculinamente previo, que fue siempre incomprensible para ti. Lo peor de un abusón es su condición de perdedor. Porque el abuso empieza en la insistencia.»

«Es siempre desagradable decir “no” cuando alguien quiere el sí, pero las mujeres viven esa incomodidad de una manera incomparable a la de los hombres.»

IDENTIDAD Y NACIONALISMO

«El franquismo no destruyó una Cataluña independiente y monolingüe, sino una **Cataluña autónoma, bilingüe e integrada en España**, que es la que diseñaron la Constitución de la República y el Estatuto de 1932. Contra ella se levantó el nacionalismo, en octubre de 1934. Para levantarse contra España el nacionalismo no necesitó una dictadura. Aún había algo más. Durante la dictadura de Franco emigraron a Cataluña unos tres millones de españoles. Una de las mayores inmigraciones en tiempos de paz de la historia europea. **La inmigración permitió doblar la población de Cataluña y la transformó.** Ocurrió en el franquismo, pero no a causa del franquismo.»

«Los orígenes andaluces y castellanos de tu familia no te inspiraban mayor ni menor emoción que la **identidad catalana** que tu lugar de nacimiento te había dado. Es cierto que deseabas siempre y en todo momento lo peor para el Barça, club de fútbol, pero solo eran el capricho de mantenerte en lo aparte y la fascinación estética del blanco impoluto.»

«Las lenguas no solo son prueba de la fragmentación tribal de la especie, sino una **importante condición para que el tribalismo sobreviva.** Las lenguas son, en sí mismas, la identidad de muchas provincias de la Tierra.»

«La introspección identitaria es lo que se llama **nacionalismo, una euforización de la letalidad general que supone la conciencia.** Aquella familia —y en especial Manolo— sí era consciente y hasta fanáticamente del Atlético de Madrid. Esta es la gran diferencia entre la nación y el club de fútbol: el segundo exige un alistamiento consciente. Y **son conocidos los resultados de entender la nación como un club de fútbol. De hincharla, exactamente.**»

INTELECTUAL DE IZQUIERDAS

«Lo crucial no es que la desigualdad sea la derivación obligatoria del ejercicio de la libertad humana. Lo crucial es que **el hombre solo busca y ejerce el poder, de cualquier índole, en la medida en que el poder sea privilegio.** Llegar a donde los otros no llegan es el objetivo. El placer principal del paraíso es la observación demorada de los que quedan fuera. **La izquierda quería un mundo igualado. En tu juventud, al menos. Ahora no sabría decirte, ni decirnos, lo que quiere.**»

«**Comunismo suena hoy antediluviano, hipertrofiado y siniestro.** Entonces, donde vivías, hubo pocos que fueran comunistas para serlo. En Cataluña muchos eligieron ser comunistas para ser nacionalistas de manera segura y confortable. **La izquierda limpia la cara del nacionalismo** de la manchada desigualdad que patrocina.»

«Tàpies intentaba camuflarse entre la niebla del espiritualismo: las cumbres, los valles, el necesario equilibrio. En cambio, Manuel Vázquez Montalbán, tu maestro, plantaba cara: **las derechas quieren que la buena vida sea solo para ellos. Tenía razón.**»

CONCIENCIA DE CLASE

«La razón decisiva de que no te drogaras, eso creo, fue el orgullo. Aquello que llamabas *amor propio* y ahora se llama *autoestima* para rebajar un poco la pasión. En tu familia el *amor propio* siempre fue una cuestión innegociable. Uno podía ser peluquero, portero de finca urbana o fregona de escaleras, del mismo modo que podía ser ministro o premio Nobel. **Lo que uno fuera en la vida dependía de muchos azares y el principal la cuna en que se había nacido.**»

«Uno de los graves conflictos de tu vida fue, evidentemente, **los pijos**. Te rodeaban. Una de las consecuencias de ser hijo de portero. El portero es un enclave. No vive donde le tocaría vivir ni entre la gente con la que tendría que hacerlo. Esto tiene ventajas. **A un pobre entre los ricos siempre se le pega algo**. Y, como demostró Judith Rich Harris, el grupo acaba influyendo en la conducta de los hijos más que los propios padres. Pero acecha el resentimiento.»

«**Marsé**, al que leías con el fervor de la más intensa de las melancolías, que es la que se proyecta sobre lo no vivido, era, por cierto, un caso de gran rareza: **el pijo que aprendió a serlo**; y no podría descartarse que la escasa simpatía personal que siempre le tuviste estuviera vinculada a que, en contraste contigo, él se había salido con la suya.»

«El periodista tiene acceso a un mundo que su sueldo jamás podría pagar. De ese mundo nada tiene en propiedad; solo pasa por ahí. **Un alquiler por horas del privilegio.**»

«Tus problemas no eran la modestia económica de la familia. Supongo que una de tus razones para ser un joven comunista era la de **convertir la modestia en orgullo**, en orgullo de clase, concretamente. **Pero ser hijo de portero lo dificultaba.**»

«A la gente le resulta generalmente desagradable atribuir los éxitos de la vida a la belleza. A las gentes feas porque no quieren desanimarse. A las bellas porque, a salvo lo seguro, prefieren que las aprecien por su inteligencia. **Creen que la inteligencia, a diferencia de la forma y la textura del culo, es un mérito.**»

EL SIGLO XXI

«Ibas a comerte el mundo, pero la vida avanzaba con lentitud. Aunque **imaginabas con gran precisión profética, debo reconocerlo**. Esta biblioteca del mundo en la que trabajo la habías concebido antes incluso de leer a Borges. Y el teléfono prendido al cable ya te parecía un atraso insoportable. Qué habrías hecho aquí. **Los límites de una vida se han ampliado**. La densidad de cada minuto ha aumentado de tal manera que **un hombre vive hoy muchas vidas sobre la cronología convencional de una sola.**»

«**Yo vivo en un tiempo en el que solo parece haber prohibiciones**. Y muchas personas de mi generación ponen tu tiempo como ejemplo opuesto. Pero entonces había también prohibiciones vigentes. Y también venían de la izquierda.»

«**No todo lo que hacías estaba bien y lo sabías**. No estaba bien ir de putas. No estaba bien que te gustaran los toros. Ni Lucío Battisti. Pero **entonces no era obligatorio que todo fuera impecable.**»

«No es que hoy no haya nadie dispuesto a perdonar al descarriado: es que la transgresión no forma parte de lo real. Lo dictado es norma y transgresión, fundidas en un inalterable paradigma. Se aprecia en las actuales disposiciones **sobre el cambio del**

sexo. Una norma deja que el individuo decida si es hombre o mujer u otra cosa. ¿Pero quién puede negar el **carácter insurgente, puramente transgresor —para empezar, de la razón y de la biología—** de una norma como esta? Este es el valor inapreciable de la revolución cuando legisla.»

«*Cancelar* no es suspender, apartar o marginar, sino borrar. De ahí que **la cancelación universitaria, política o artística del disidente suponga siempre la cancelación de una vida.** El procedimiento se proyecta de un modo singular sobre el pasado, castigando conductas que entonces no merecían reproche.»

«Pero la máxima identificación entre un tiempo y otro es también su diferencia más drástica y perturbadora. Tú luchaste contra los capellanes. Yo lucho contra los capellanes. Los tuyos eran de derechas. Los míos son de izquierdas. **La revolución se ha hecho reaccionaria:** el mayor oxímoron de la historia.»

CRECER, VIVIR, MORIR

«**Al adolescente, como a las novelas, todo le cuadra,** aunque para ello deba recurrir a las hipótesis más conspiranoicas. Crecer, madurar y envejecer es un proceso paulatino de pérdida del sentido. No hay una razón de ser.»

«**La introspección es una pérdida de tiempo de la que está a salvo el joven.**»

«Padres e hijos están hechos para protegerse y cuidarse recíprocamente, con independencia de la vida íntima de cada cual. **Las únicas invasiones de la intimidad que no repugnan al instinto son aquellas que se justifican por la necesidad de protección y cuidado.** Les pasa a los padres cuando espían la mochila de sus hijos. Les pasa a los hijos cuando han de limpiar el culo de sus padres ya incapaces. Aunque incluso en esos casos la experiencia es violentamente desagradable.»

«**Esta vida tuya está escribiéndose entre la muerte y no es exceso dramático ni metáfora.** No solo porque vayan cumpliéndose las condiciones de la edad. En estos años una inesperada epidemia ha matado a millones de personas. A veces el virus ha arrasado directamente sus pulmones y otras ha agravado de modo letal sus enfermedades.»

«**El suicidio es algo parecido a lo que dijo Renan sobre la nación: la vida es un plebiscito diario y uno tiene la posibilidad de decir “no”.** Pero más que en la compleja enjundia de la decisión, en lo que pensabas con interés inquietante era en la facilidad técnica. Matarse es como darle a un interruptor, y quizá la evolución no debió ponerlo tan simple. Bastaba abrir la ventana. **Pero nunca tuviste, que yo sepa, ningún interés en hacerlo.**»

«Escribir así sobre una vida es algo inaudito. Desde Homero, todas las tramas del mundo —y da lo mismo que sean ficcionales o veraces— están tejidas con la responsabilidad. **El thriller de la vida está en la capacidad de elección: ser un héroe o un cobarde.**»

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

SALVADOR PULIDO (Gabinete colaborador)

T: 647 393 183 / E: spulido@salvadorpulido.com

ERICA ASPAS (Responsable Comunicación Área de Ensayo)

T: 689 77 19 80 / E: easpas@planeta.es

